

RINCÓN DEL ARTE: 27 FLAMENCO

27 FLAMENCO

Por Javier Pérez Castilla

Universidad autónoma Madrid - IES Marqués de Suanzes

Como aclara el programa que se facilita al espectador: *27 Flamenco rinde homenaje desde el flamenco a una selección de autores de la prolífica generación del 27*. Este magnífico espectáculo, en el Teatro de la Luz Philips Gran Vía, está liderado por Juan Carmona, integrante del conjunto flamenco *Ketama*.

Combinan bien el flamenco, cante y baile, con la obra de esa mítica generación. Ello es así porque muchos de esa pléyade de poetas estuvieron profundamente interesados por el acervo flamenco. No es ocioso citar la obra de García Lorca como manifestación señera de esta tendencia.

Un acierto de *27 Flamenco* consiste en no restringir la nómina de autores a los consabidos poetas. Por el contrario, tienen cabida en el montaje otros destacados nombres de diversas disciplinas artísticas como la pintura (Dalí) o la cinematografía (Buñuel). También se dan cita las mujeres (p.e. Ernestina de Champourcín, Concha Méndez o Josefina de la Torre). Asimismo hay hueco para un precursor de enorme talla literaria: Juan Ramón Jiménez. Por ello sorprende la omisión de otro autor, reputado músico, que tuvo un destacado papel junto a García Lorca en la recuperación del rico patrimonio flamenco. Me refiero a Manuel de Falla.

La brillante puesta en escena de Anna y Carlos López Infante (Perfordance) crea un ambiente poético y evocador, a través de diversos elementos audiovisuales. Entre los bellos cuadros que se suceden, destacan dos muy logrados: *Celuloide flamenco*, alusivo a la película *Un perro andaluz*, y la coreografía aérea que rinde tributo a Salvador Dalí.

Respecto a la pareja de bailarines, sobresale la actuación de Anna López Infante, "Annita". Se entremezclan elementos del baile flamenco, con otros de diversos estilos, donde la danza clásica está presente.

Por su parte, los *cantaos* (tres hombres y tres mujeres) despliegan sus virtudes vocales en piezas que abordan los diversos palos flamencos (esto es, tangos, bulerías, malagueñas). Se trata de un elenco de jóvenes artistas que cosechen una exitosa carrera. Los arreglos musicales tampoco evitan la fusión de estilos, integrados en el armazón flamenco.



Singularmente atrevidas me parece las versiones de poemas tan conocidos como *Romance Sonámbulo* de Lorca o los versos de *Marinero en tierra* de Alberti. No me cabe duda de que se pretendía romper con el peso de las conocidas interpretaciones de Paco Ibáñez o Serrat, entre otros. Que el público entienda y aplauda ese empeño o que el resultado en sí mismo sea acertado, es cuestión que excede los límites de estas líneas.

En definitiva, un destacado espectáculo que tal vez no tenga el reconocimiento en taquilla que merece. Malos tiempos para la lírica.

Javier PÉREZ-CASTILLA

MANIFIESTO del Taller de Arte Vimaambi (1):

El Ser humano no puede sobrevivir sin alimentar regularmente a su cuerpo; tampoco puede hacerlo si descuida la alimentación de su espíritu y del Arte procede todo alimento espiritual.

Los artistas, generación tras generación, van procurando, con sus obras y acciones, el "pan espiritual" del que se alimenta una sociedad. Su actividad marca inexorablemente todos los aspectos de la vida humana.

Por eso han sido alternativamente cortejados o perseguidos por los poderes fácticos: políticos, religiosos y económicos, en todas las épocas.

